

# Emprendedoras sociales que están cambiando la sociedad

Lin Kobayashi es la fundadora de UWC ISAK Japan (Colegios del Mundo Unido ISAK Japón), un centro de formación para promotores del cambio que está consiguiendo una excelente reputación. ¿Cómo se imagina ella una “sociedad donde las mujeres brillen”?

En la meseta de Karuizawa, en la prefectura de Nagano, enmarcado por el hermoso paisaje del ondulante monte Asama, se encuentra el internado internacional UWC ISAK Japan, al que asisten unos 190 estudiantes de 73 países. La escuela proporciona a sus estudiantes herramientas para convertirse en líderes que puedan dar forma a nuestro mundo futuro. Y ello lo hace inculcándoles conocimiento y entendimiento mutuos, para lo cual aprovecha las grandes diferencias

existentes entre los respectivos países, culturas y economías de los que provienen.

La filosofía educativa de la escuela es capacitar a los estudiantes como “promotores del cambio” que puedan impulsar cambios positivos para la sociedad. Ello refleja las ideas de Lin Kobayashi, fundadora y presidenta de la junta directiva. Tras su estancia sola en Canadá, donde estudió secundaria en un internado, su sueño era contribuir a hacer un mundo mejor, empezando por la educación de

los pobres. Con muchos esfuerzos, empezó a trabajar con la UNICEF en el ámbito de la atención educativa para niños pobres. Más adelante, con el fin de obrar cambios aún mayores en la sociedad, se dio cuenta de que era esencial no solamente dar educación a las personas que viven en la pobreza sino también formar líderes y capacitarlos para que promuevan cambios positivos en muchas áreas de la sociedad. Para la creación de su escuela tuvo que trabajar arduamente y se encontró con numerosas dificultades. “Una lección importante para cualquier promotor de cambio es que el poder para sobreponerse a las dificultades proviene de aprender a forjar el propio futuro de uno mismo y no culpar al entorno o las circunstancias”, explica Lin.

Lin Kobayashi preside la junta directiva de UWC ISAK Japan. Se graduó en el Pearson College UWC, en Canadá, en 1993, y en la Facultad de Economía de la Universidad de Tokio en 1998. Obtuvo un máster en Análisis de Política de Educación Internacional en la Stanford Graduate School of Education en 2005. Después de trabajar en una institución financiera y en el Banco Japonés de Cooperación Internacional, fue empleada de UNICEF en las Filipinas en 2006. En 2012, resultó elegida Joven Líder Global por el Foro Económico Mundial.

Lin, quien además de emprendedora social es una activa líder internacional, explica cómo una organización dirigida por una mujer puede establecer una cultura en la que personas diversas, tanto hombres como mujeres, encuentren que es fácil trabajar. “Cerca del 90 por ciento del personal de la escuela y más de la mitad del profesorado son mujeres, muchas de las cuales trabajan al tiempo que crían a sus hijos. Yo misma soy madre de dos hijos. Después de que un día el personal me viera en un escenario dando una conferencia TED estando embarazada, se convirtió en algo habitual que una empleada trajera a su hijo al trabajo. Incluso tuvimos un profesor que impartía clase mientras daba el biberón a su bebé y empujaba el cochecito, todo a la vez”.

Si aumenta el número de emprendedoras mujeres, esta cultura se difundirá a toda la sociedad. El fenómeno puede incluso contribuir a la consecución de los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) que se persiguen a escala mundial. Con ese potente pensamiento en su mente, Lin ha lanzado un proyecto para apoyar a las mujeres emprendedoras. En el futuro se propone impulsar actividades dirigidas a estudiantes de secundaria. “Creo que el papel de mi generación es crear el entorno propicio para animar a las mujeres emprendedoras. Imagino una sociedad en la que ‘emprendedora’ sea el trabajo más popular entre las estudiantes de secundaria”, afirma. La sociedad puede cambiar de diferentes maneras, pero todas ellas positivas, si cada vez más mujeres se convierten en emprendedoras como ella. \*



Esta biblioteca-espacio de aprendizaje fue diseñada bajo el concepto de “aprender en todas partes”. Todas las aulas rodean esta zona central. Desde las ventanas, los estudiantes pueden ver los hermosos bosques. Siguiendo la tradición japonesa, todos se quitan los zapatos antes de entrar.



Ubicado en un entorno natural, el décimo séptimo de los Colegios del Mundo Unido y primero en recibir la acreditación en Japón como escuela, anima a los estudiantes a crecer.